



INÉS JAUREGI BILBAO

Los acordes de guitarra y el taconeado que se descuelgan desde las ventanas del centro cívico de San Francisco alteran para bien la rutina del barrio. Cada lunes y viernes, de cinco a seis de la tarde un grupo de entusiastas del flamenco se reúnen allí para aprender los secretos de este arte. Cristina Lindegaard es la profesora de esta escuela que, aunque lleva años funcionando en Otxarkoaga se estrena ahora en Bilbao la Vieja.

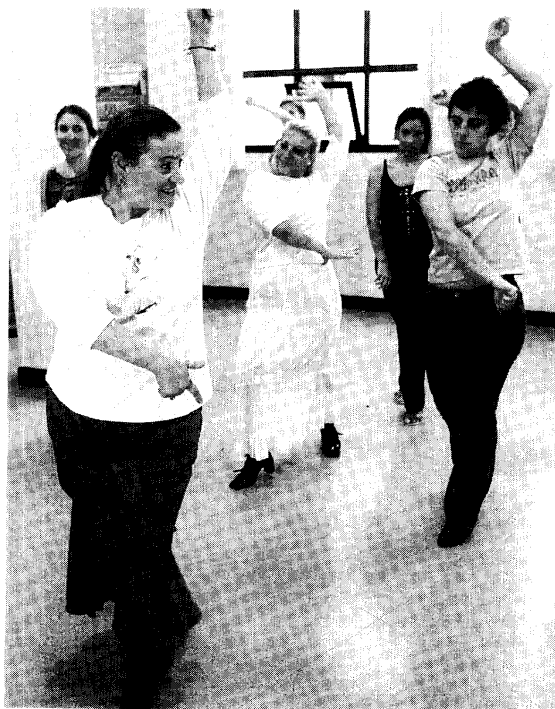
Por su apellido danés nadie imaginaria que es una profesional del baile flamenco. «He bailado con gente de todas las nacionalidades. ¡Hasta japoneses! Para que este baile te enganche no es necesario ser española, lo importante es saber emocionarse», señala a la vez que confiesa que en el mundo del baile le conocen como 'La Canela'. «Es un nombre como más artístico», bromea.

Más de 70 alumnos acuden a estas clases gratuitas que organiza la asociación Iniciativa Gitana con el apoyo del Ayuntamiento de Bilbao. La idea forma parte de un ambicioso plan del Ayuntamiento que propone alternativas a la gente joven que despierten su interés, «para sacarles de la calle y alejarles así del mundo de la droga».

La mayoría de las alumnas de esta escuela son mujeres. «A los hombres les cuesta más acercarse, pero en el curso de niños tenemos ya diez chicos y estamos deseando que vengan más. La mayoría son muy buenos para tocar el cajón o la guitarra y sería precioso poder mezclar

Cientos de personas participan en los cursos de flamenco que organizan Iniciativa Gitana y el Ayuntamiento en los barrios de San Francisco y Otxarkoaga

Por bulerías



PASO A PASO. Lindegaard trabaja con sus alumnas. / L. A. GÓMEZ

todos los talentos», comenta la profesora.

Las clases tienen mucho éxito entre las chicas payas, pero también las gitanas acuden a aprender los secretos de este folclore. La profesora de la escuela pone especial atención en que sea así, ya que «supone una buena oportunidad para conocer ambos mundos», explica. Isabel ayuda a la profesora en sus clases. Es una de las chicas gitanas que ha aprendido a bailar el flamenco hace pocos años.

«Tenemos más salero»

«Estudio una carrera universitaria y en el Ayuntamiento les pareció buena idea ponerme como ejemplo para otras chicas. Por eso me pagaron clases especiales de baile, porque aunque soy gitana y canto flamenco no sabía bailar. Ahora ayudo a Cristina a enseñar a las demás», explica entre un movimiento y el otro. Isabel cree que es una buena oportunidad para las aspirantes a 'bailaoras' poder entablar amistad entre ellas a través de esta afición. «Todas lo hacen muy bien pero las gitanas tenemos más salero», bromea.

Esta escuela lleva abierta



ENSAYO. Una niña con duende.

Las clases son una buena oportunidad para que payos y gitanos conecten

varios años en el centro cívico de Otxarkoaga. Ha creado ya una gran afición entre la gente del barrio y el año pasado hubo incluso demasiada gente, por eso este año han abierto también en Bilbao la Vieja. Para el año que viene se plantean la posibilidad de ampliarse a otros barrios para que "más personas puedan acercarse a este arte". Para darse a conocer y que los alumnos demuestren todo lo que han aprendido, a final de curso, en junio, ofrecerán un espectáculo en la sala Bilborock.